



Introducción

En el mes de diciembre de 2018, doscientas personas de 13 países y nos reunimos en Sezano, localidad de la provincia de Verona en Italia; en un encuentro denominado “AGORA de los habitantes de la Tierra” en recuerdo de las reuniones que hacían en las plazas de Grecia los ciudadanos para pensar sobre el bien común.

El objetivo fue aportar a la humanidad con una carta que conmemorar la Carta de la Tierra (declaración internacional de principios y propuestas de corte progresista que afirma que la protección medioambiental, los derechos humanos, el desarrollo igualitario y la paz son interdependientes e indivisibles) y el 70 aniversario de la Carta Fundamental de los Derechos Humanos.

Tras tres días de trabajo colectivo se concluyó con la elaboración de la “Carta de los Habitantes de la Tierra” donde quedó plasmado el reconocimiento a todos los habitantes de la Tierra, los bienes comunes y la denuncia a los seres humanos como únicos capaces de destruirla, por lo acreedores especialmente de la obligación de protegerla. Igualmente se denuncia en el documento a los grupos dominantes que degradan la Tierra y se presentan propuestas para colaborar con un mundo más justo para todos sus habitantes.

Al regresar a Coyhaique compartimos la carta en la Escuela San José Obrero, a la cual representé en el encuentro de Sezano, por haber declarado dos años antes la ilegalidad de la pobreza y tener una opción clara y definida y profética por los más empobrecidos y desposeídos de nuestra sociedad.

Durante la reflexión del documento los educadores se identificaron con el documento en gran medida y vieron reflejado en él, los esfuerzos y el trabajo que durante años llevan realizando en la comunidad escolar con los estudiantes y sus familias.

Tras escuchar a los educadores se socializó el documento con estudiantes de entre diez y doce años, líderes de sus cursos, reconocidos por sus pares en elecciones democráticas y junto con empatizar con el documento nos cuestionaron duramente: ¿Por qué ustedes que han degradado la Tierra y empobrecido a sus habitantes apoyando el sistema en el que vivimos deberían ser escuchados? Nosotros deseamos opinar y tener una voz al respecto...

Y así fue como se gestó el “Ágora de los niños y niñas de la Patagonia” congregando a 76 niños y niñas de diferentes lugares de la Patagonia Chilena y Argentina.

Durante el encuentro se trabajó en torno a las realidades dolientes de la Tierra, ayudados por el documento “Carta de los Habitantes de la Tierra” y tras tres días de reflexión bajo la metodología de VER, JUZGAR y ACTUAR elaboraron el documento “Manifiesto de los niños y niñas de la Patagonia”.

Es parte de la vocación de nuestra escuela formar a niños y niñas de modo integral, con un sentido crítico, con liderazgos claros orientados hacia la solidaridad, a la lucha contra la pobreza, a favor la justicia social, la defensa del medio ambiente y el cuidado por las tradiciones de su Tierra; es por ello, que promover esta iniciativa y acompañarla nos llenó de alegría y esperanza en la infancia que hoy da testimonio, denuncia proféticamente y nos muestra que un mundo mejor es posible.

Nicolás J. Labajos Broncano
Coordinador Pastoral ESJO



MANIFIESTO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA PATAGONIA

SOMOS TIERRA

1. Todos somos de la Tierra, la tierra no es nuestra, todos somos parte de ella y con ella. No existe un Planeta B.
2. La creación que Dios nos dio, debemos devolverla, traspasarla a todos los Habitantes de la Tierra, de las siguientes generaciones igual o mejor que como se nos la entregó; cuidando de modo colectivo nuestra casa común y a todos los que la habitamos.
3. Los seres humanos no somos los únicos en la Tierra, hasta el más mínimo organismo vivo tiene derechos como Habitantes de la Tierra. El mundo es de todos los seres vivos. Todos conformamos los Habitantes de la Tierra y todos somos con la Tierra, somos parte de ella. Aprendamos a vivir juntos, todos necesitamos un hogar. Somos todos iguales ante Dios.
4. Nadie en la Tierra, en la casa común, es inmigrante, pues ESTA CASA ES DE TODOS. Las fronteras son ilegales, no las personas. Son un modo de regulación y control de los Habitantes de la Tierra que solo benefician a un reducido grupo e impide el desarrollo digno de los Seres Humanos empobrecidos junto con los demás Habitantes de la Tierra por los intereses hegemónicos y económicos de unos pocos. Denunciamos todo tipo de discriminación y abuso de poder que daña a la Tierra y a sus Habitantes.
5. Los seres humanos somos los únicos capaces de destruir toda la vida sobre la faz de Tierra y a la misma Tierra. Nos hemos vuelto egoístas, pensamos en nosotros mismos y nos relacionamos con nuestros semejantes y los demás habitantes solo pensando en el beneficio que de ellos podemos lograr. Todos los males que aquejan a la Madre Tierra y a sus Habitantes son a causa del hombre.

LOS BIENES SON DE TODOS LOS HABITANTES DE LA TIERRA

6. Los bienes necesarios para la vida y el buen vivir de todos los Habitantes de la Tierra, son bienes comunes (el aire, el agua, el sol, los bosques, las semillas, la paz) de todos. Permitir que puedan ser administrados por unos pocos y comercializados es además de una violación de la carta fundamental de los derechos humanos, en que se indica que “todo individuo tiene derecho a la vida”, una violación al derecho a la vida de todos los Habitantes de la Tierra.
7. El agua no se vende ni se contamina con desechos personales ni industriales como los que provoca la industria minera, la industria plástica y otras tantas. El aire no se ensucia ni se contamina. Las semillas entregan alimento a todos los habitantes, no son propiedad de multinacionales o acuerdos comerciales entre países. Los bosques son vida, tienen vida y forman parte de la Tierra, protegen a todos los habitantes – pueblos que viven en ellos y no se queman, no se convierten en papel y no enriquecen a unos pocos.
8. La Tierra depende de nosotros. La Tecnología sin control, al servicio de la guerra y el poder del mercado nos aleja de la realidad. Debemos dejar de ser artificiales y recuperar lo natural.
9. Los seres humanos nos hemos apropiado de los bienes que están para todos los Habitantes de la Tierra. Los seres humanos contaminamos el agua, el aire, el suelo, aun sabiendo las graves consecuencias. Quemamos los bosques. Degradamos la tierra. Abusamos, maltratamos y extinguimos a habitantes de la Tierra. Incluso entre nosotros existen mucho que sufren miedo, hambre, abusos, maltratos, desplazamientos, torturas, discriminación y empobrecimiento a causa del egoísmo y las ansias de poder. Debemos cambiar la conciencia de las personas. La Tierra está muriendo, es urgente cuidarla.

SOMOS LA VOZ DE LA TIERRA

10. Los niños y niñas de la Patagonia exigimos un cambio real. Exigimos que se deje de exponer la Patagonia, el resto de nuestra casa común y a todos quienes la habitan al cambio climático, pues seca no la queremos, la queremos llena de vida y entregando vida a todos los Habitantes de la Tierra.
11. Exigimos que no se corten árboles y se reforeste; exigimos que se deje de contaminar el aire, la tierra y el agua ahora; exigimos la recuperación de los bienes comunes para todos; exigimos que paren las guerras militares o económicas y que nos permitan bien vivir en paz.
12. Exigimos respeto. Se han perdido valores como la palabra dada, la honestidad, la cultura del trabajo; valores universales que en la Patagonia nuestros abuelos los conservaban como un tesoro de incalculable para las relaciones humanas. Hoy estos valores están en extinción, los políticos nos prometen cuidarnos, pero nos mienten. Empeñan su palabra para ser votados o aplaudidos pero nos mienten; lo único que les interesa es pasarse el dinero por las manos olvidando a los Habitantes de la Tierra y beneficiando a las empresas, al capital y a ellos mismos.
13. Debemos dar un paso y no solo denunciar la violación a de los derechos humanos por parte del estado al no proteger a los seres humanos, privilegiando el crecimiento económico y enriquecimiento de unos pocos. Debemos caminar hacia la elaboración de la carta fundamental de los Habitantes de la Tierra y el cuidado de los bienes comunes. Una carta que reconozca los derechos colectivos y que regule a los estados y a las empresas que violen los Derechos de los Habitantes de la Tierra exponiéndolos, denunciándolos y condenándolos con el rigor que la defensa a la vida requiere.
14. Lloramos y gritamos por todos los niños y niñas del mundo que están siendo maltratados, abusados, utilizados como esclavos, utilizados como soldados para la guerra, para el comercio sexual o de la droga. Gritamos por los niños y niñas asesinadas para traficar sus órganos; por los que mueren de hambre y sed, por los desplazados de sus lugares de nacimiento y por los que llegan a otros lugares de modo “ilegal”... Nos unimos en la angustia de a los niños enfermos fruto de la contaminación de fábricas, empresas de petróleo, mineras,... Denunciamos la desolación de los niños que sufren en las instituciones u hogares que debieran cuidar a los niños más desamparados. Nos revelamos junto a los niños deben trabajar para ayudar en sus casas y no pueden crecer como niños. Protestamos por los niños y niñas que no tienen derecho a una educación gratuita y de calidad. Sufrimos por todos los niños y niñas del mundo faltos de cariño, de risas, de juegos, abrazos y AMOR de VERDAD.
15. Exigimos una mayor representación social y política, y si ustedes no nos la dan, igual vamos a participar, con sus apoyos o sin ellos, pues ustedes están disponiendo de nuestras vidas y nuestro futuro, queremos ser escuchados, queremos cambios, queremos ser protegidos y ser cuidados, porque somos niños.
16. Somos la voz de la Tierra. De nada sirve hablar sin actuar. Sabemos que si nosotros los niños, niñas y jóvenes no nos unimos para cuidar el planeta ustedes no lo harán. Por eso exigimos tener derecho a participación activa y real para ser la voz de los Habitantes de la Tierra, construir sus nuevos derechos y colaborar con el cambio que la Tierra necesita, defendiendo y recreando la vida que todos los Habitantes tenemos derecho a bien vivir.
17. En nombre de todos los niños y niñas, en nombre de los Habitantes de la Tierra, en peligro de extinción, empobrecidos, descartados, desconsiderados, abusados y sin voz... les decimos:

¡EL CAMBIO ES AHORA!
¡SALVEMOS EL PLANETA!